

**En la playa.** Las Infantas doña Beatriz y doña Cristina pasaron la mañana de ayer en la primera playa del Sardinero, donde tomaron el baño acostumbrado.

A la hora de almorzar regresaron Sus Altezas a Palacio.

**Excursión a Comillas.** Los Reyes, el Príncipe de Asturias y los infantes don Juan y don Gonzalo, acompañados por las duquesas de Alba, Santoña y de la Victoria, duques de Lecera, condes de la Maza y condes de Velayos, salieron cerca de las once de la mañana de ayer, dirigiéndose a la hermosa y próspera villa de Comillas.

En la hermosa Villa comillana, la real Familia y los aristócratas que con ella hicieron la excursión, tomaron parte en una regata de aero-plages.

Como había buen viento del Nordeste, fijo, sin rachas y con una velocidad mesurada, la regata resultó entretenidísima y fue animada en extremo.

Los sencillos y livianos aparatos se deslizaban rápidos sobre la arena, a impulsos de la brisa uniforme, que inflaba sus velas, y sus tripulantes, puesta a contribución toda su habilidad de nautas avezados, efectuaron maniobras y virajes atrevidos,

logrando batir algunos récords de velocidad alcanzados en anteriores pruebas del magnífico deporte que reúne muchos de los encantos de la navegación y es un formidable entrenamiento para desarrollar todas las facultades que exige la dirección y el gobierno de naves veleras en el mar y vehículos de motor en tierra.

No ha sido apreciada todavía en su justo valor, por el gran público, la importancia de esta modalidad del deportismo veraniego útil, práctica, barata, cómoda, sin riesgo, y sobre todo, exclusiva de las playas, y esto obedece, sin duda, a que no se le ha visto practicar.

Es posible que en este, como en tantos otros deportes, no menos sanos, útiles y de una trascendencia que sobrepasa los límites y la finalidad del ejercicio y del recreo - esenciales en todos ellos pero no únicas - el alto ejemplo que dan nuestros Soberanos con una orientación admirable y unos fines altamente patrióticos y un gusto exquisito, reporte sus frutos y proporcione sus beneficios andando el tiempo.

Muy de desear sería que esto ocurriera pronto.

Desde la playa se trasladaron las reales personas y personalidades que les acompañan



al magnífico chalet construido en el campo de golf.

Allí les esperaban el presidente del real Golf Club de Oyambre, señor conde de Güel, y el vicepresidente, y secretario, respectivamente, de dicha aristocrática Sociedad, señor marqués de Lamadrid y don Patricio de Satrústegui.

Después de almorzar emprendieron los expedicionarios el viaje de regreso a Palacio, a donde llegaron cerca de las cinco de la tarde.

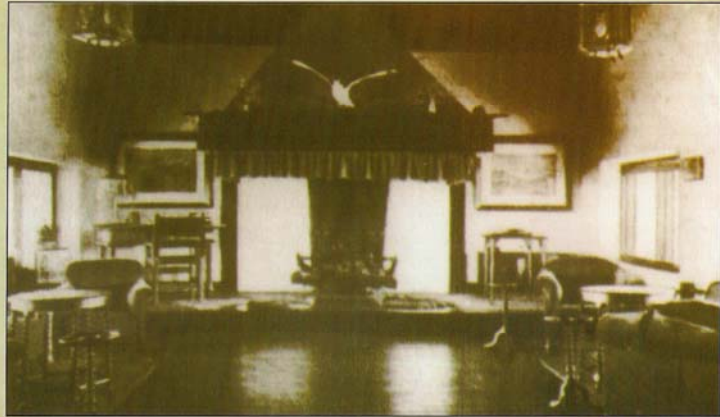
DIARIO "EL CANTÁBRICO"  
21 de Agosto de 1924

Su Majestad el Rey, que, con la reina y sus augustos hijos, visitan frecuentemente, durante la temporada veraniega de la Magdalena, el real Club de Oyambre - que así se llama por concesión regia -, ha tomado parte en diferentes partidos, así como en otros deportes que al propio tiempo se cultivan. El tenis por ejemplo que parece complemento obligado de los clubs de golf, cuenta con dos courts magníficos y perfectamente emplazados. Pero lo más nuevo, y lo que tal vez sea en Oyambre donde únicamente se cultiva en España, es el deporte del aeroplage; estos esbeltos aparatos que necesitan para desplazarse una playa de condiciones no muy corrientes, tienen allí terreno apropiado; movidos en parte por el viento, que riza sus velas, y por las ruedas, que se deslizan rápidas al borde de las olas, pasan con una velocidad increíble sobre la arena, poniendo a prueba la pericia del conductor, lo que da lugar a interesantes carreras, en las que ya han tomado parte SSAA, el príncipe de Asturias y los infantes, disputándose algunos premios. Es un sport que cuenta con muchos apasionados. También en el golf se

han jugado este año y el anterior grandes partidos, en los que tomaron parte, además de la numerosa y aristocrática colonia de Comillas, jugadores muy notables de los clubs de Madrid, de Barcelona, de San Sebastián y de Bilbao.

Es presidente Honorario del Real Club de Oyambre su Alteza real el

infante D. Jaime, y vicepresidente honorario, el Duque de Alba, formando su junta directiva: el conde de Güell, Marqués de Comillas, presidente; el Marqués de Lamadrid, vicepresidente; vocales: El Duque de Santo Mauro, el Conde de la Címera, D. Antonio Cabrero, el Conde de Torre-Velarde y el Sr. Camino, y secretario, el Sr. Satrústegui.



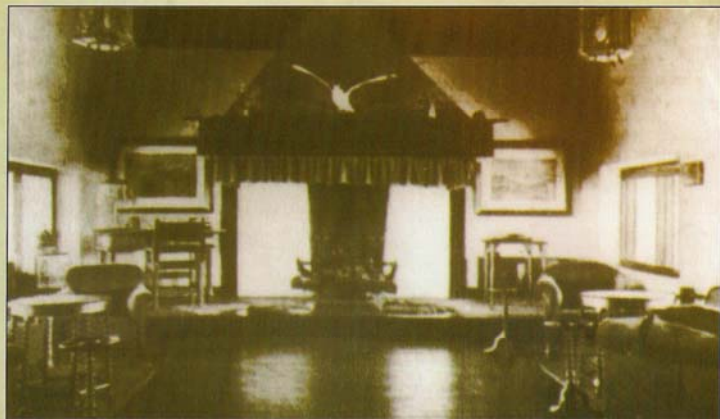
SALÓN DE FIESTAS

Su Majestad el Rey, que, con la reina y sus augustos hijos, visitan frecuentemente, durante la temporada veraniega de la Magdalena, el real Club de Oyambre - que así se llama por concesión regia -, ha tomado parte en diferentes partidos, así como en otros deportes que al propio tiempo se cultivan. El tenis por ejemplo que parece complemento obligado de los clubs de golf, cuenta con dos courts magníficos y perfectamente emplazados. Pero lo más nuevo, y lo que tal vez sea en Oyambre donde únicamente se cultiva en España, es el deporte del aeroplage; estos esbeltos aparatos que necesitan para desplazarse una playa de condiciones no muy corrientes, tienen allí terreno apropiado; movidos en parte por el viento, que riza sus velas, y por las ruedas, que se deslizan rápidas al borde de las olas, pasan con una velocidad increíble sobre la arena, poniendo a prueba la pericia del conductor, lo que da lugar a interesantes carreras, en las que ya han tomado parte SSAA, el príncipe de Asturias y los infantes, disputándose algunos premios. Es un sport que cuenta con muchos apasionados. También en el golf se

han jugado este año y el anterior grandes partidos, en los que tomaron parte, además de la numerosa y aristocrática colonia de Comillas, jugadores muy notables de los clubs de Madrid, de Barcelona, de San Sebastián y de Bilbao.

Es presidente Honorario del Real Club de Oyambre su Alteza real el

infante D. Jaime, y vicepresidente honorario, el Duque de Alba, formando su junta directiva: el conde de Güell, Marqués de Comillas, presidente; el Marqués de Lamadrid, vicepresidente; vocales: El Duque de Santo Mauro, el Conde de la Címera, D. Antonio Cabrero, el Conde de Torre-Velarde y el Sr. Camino, y secretario, el Sr. Satrústegui.



SALÓN DE FIESTAS

